



Claudia Sheinbaum impulsa la dignidad laboral

En México estamos viviendo un momento decisivo para la vida de millones de trabajadoras y trabajadores. Bajo el liderazgo sensible y profundamente humano de nuestra presidenta Claudia Sheinbaum, se ha consolidado el proyecto de reforma para reducir paulatinamente la jornada laboral de 48 a 40 horas semanales.

Hoy, con orgullo y convicción, afirmo que en la Cámara de Diputados impulsaremos y aprobaremos la reforma porque es lo justo, porque es lo necesario y porque México merece una vida digna y plena para quienes sostienen al país con su trabajo.

La presidenta Claudia Sheinbaum asumió este compromiso desde el inicio del sexenio, estableciéndolo con claridad como parte del segundo piso de la Transformación.

No lo hace sola, sino de la mano de empleadores, trabajadoras y trabajadores, especialistas, sindicatos y academia. Se realizó una extensa consulta, en más de 40 mesas de trabajo en todo el país, y se recibieron más de 2 mil participantes que dieron forma a un consenso histórico: el bienestar no se contrapone con la productividad; por el contrario, la fortalece.

Reducir la jornada laboral no es una ocurrencia, es una medida respaldada por experiencias internacionales y por organismos como la OIT: menos desgaste físico, menos accidentes, corazones más sanos y

familias más unidas. Es tiempo para convivir, estudiar, crear, cuidar y cuidarnos. Significa dignidad. Y ningún salario, ninguna prestación será disminuida. Este avance será gradual, planificado, con responsabilidad, como corresponde a toda transformación que busca perdurar.

Para los más de 13 millones de mexicanas y mexicanos que hoy trabajan más de 40 horas semanales, esta reforma será un respiro.

Las mujeres lo sabemos bien: el tiempo es oro para quien trabaja y además sostiene un hogar. Pero la visión de la presidenta Claudia Sheinbaum es integral, por eso también está impulsando el Sistema Nacional de Cuidados.

Los derechos de las mujeres nunca más serán vulnerados ni quedarán en segundo plano.

Esta reforma no es un regalo, sino un derecho que por décadas se pospuso.

Porque el tiempo importa. Porque el Humanismo Mexicano coloca a las personas en el centro: su bienestar, su salud emocional, sus familias y su felicidad.

Desde la Cámara de Diputados, como vicecoordinadora de Morena, reafirmo nuestro compromiso con la presidenta Claudia Sheinbaum: aprobaremos esta reforma porque creemos en un país más justo, más humano y más próspero.

La transformación sigue, con paso firme, con sensibilidad y con el corazón puesto del lado del pueblo. Porque cuando el tiempo se devuelve, se devuelve vida.

Reducir la jornada laboral no es una ocurrencia, es una medida respaldada por experiencias internacionales y por organismos como la OIT: menos desgaste físico y familias más unidas